

*Prof. Guido Villa-Gómez Loma*  
1917-1968

**RECOPIACIÓN Y DIVULGACIÓN DE PROFESOR AMÉRICO LOZANO  
SOBRE LA OBRA DE GUIDO VILLA-GÓMEZ**

La presente grabación, ha sido lograda en el curso de Formación de Orientadores seguido en el Instituto Superior de Pedagogía en la ciudad de La Paz. Pertenece el profesor Académico Lozano, que ha tenido la iniciativa de conservar grabaciones que pertenecían al inolvidable profesor Guido Villa Gómez y a otros competentes profesores del curso.

Esta grabación, es una contribución del profesor Lozano a la labor que realiza el Ministerio de Educación para recopilar y divulgar la, obra dispersa del profesor Guido Villa Gómez... Entonces, que vamos a destinar esta sesión a un cambio de ideas, en torno de cuatro posiciones que tienen singular importancia para la debida formación del orientador. Estas cuatro-posiciones serían primera, el sentido y los alcances de la orientación educativa; segunda, la integración de los servicios de orientación en la estructura del sistema escolar, tercera, las etapas de la orientación, y cuarta, la organización y el funcionamiento del servicio de orientación.

En lo que afecta, al primer punto, referente al sentido y a los alcances de la orientación, podemos proponer algunas consideraciones que no sé si ya han sido vistas por Uds. en el curso de otras sesiones.

En primer término, debemos preguntarnos por qué es necesaria la orientación. Para encontrar una respuesta a esta interrogante, tenemos que empezar por revisar nuestro Concepto de "educación", qué relaciones hay entre la educación y la orientación y la educación en sí, es una tentativa que guía la conducción del desarrollo, de modo que la finalidad primordial de toda acción educativa, es lograr el desarrollo del educando en las diversas direcciones en que se produce el desarrollo humano. Toda educación, debería ser desarrollativa, eso, en el plano de las consideraciones teóricas, pero en el plano, de la realidad, vemos que más bien, la tendencia predominante, de la acción educativa se dirige; hacia una educación formalista, hacia una educación no desarrollativa, -porque la acción escolar, a pesar que se produce regularmente, no va tocando los resortes que serían imprescindibles para que el desarrollo individual se produzca en todas las dimensiones de que hablo. Hay una costra de tradición y rutina tan pesada en la acción escolar, que el sólo cuerpo de las escuelas, siguiendo la línea de su propia tradición se ha probado como ineficaz para lograr el pleno desarrollo del individuo en sus diferentes dimensiones, y por eso, ha surgido la necesidad de la orientación educativa. En verdad, si la educación corriente cumpliera todas las -tareas que le están encomendadas desde el punto de vista pedagógico, un esfuerzo de orientación y un servicio especial de orientación serían innecesarias; pero, como la educación corriente no cumple esta su función, ha sido forzoso recurrir a unos criterios, una técnica y a unos servicios de orientación que vienen a ayudar a la educación corriente para que cumpla esta misión de lograr el pleno desarrollo individual de los educandos.

Este desarrollo: describiéndolo en sus rasgos más generales, debería propender en primer lugar al desarrollo fisiológico y biológico. Si es tal, la primera parte del desarrollo individual, preguntémonos qué hace la educación corriente, esta educación escolar, por lograr el pleno desarrollo de este primer aspecto individual. La escuela preserva la salud? ¿Desarrolla hábitos de higiene? ¿Promueve el debido funcionamiento del organismo vital de cada alumno? En la conciencia de Uds. están las

# *Prof. Guido Villa-Gómez Loma*

*1917-1968*

repuestas. La escuela por su línea de tradición formal, porque no tiene sino muy limitadas metas, que están dirigidas hacia un plano teórico de información, de transmisión de conocimiento teórico; la escuela comienza por descuidar este primer aspecto. Nosotros como maestros recibimos en nuestras escuelas, grupos de alumnos; no sabemos si estos alumnos están siendo debidamente atendidos por su propia familia o por otras agencias oficiales,- en la formación de los hábitos básicos que preservan la salud. La escuela ignora esto. No sabemos si están afectadas por riesgos de enfermedades y si necesitan alguna vigilancia sanitaria. La escuela asume que eso no está dentro de su cuadro de responsabilidad que allá el niño y allá su familia y allá finalmente la sociedad, pero el maestro tiene que dar lección prescrita por el programa, tiene que enseñar a multiplicar, con números, tiene que enseñar las operaciones con quebrados, la conjugación del verbo yacer. Entonces Uds. ven, la acción de la escuela, la formación del maestro, la actitud mental y humana con que el educador se enfrenta a su grupo de alumnos, no están disponiendo debidamente las situaciones escolares, para que el educador y la escuela en sí, asuman esta responsabilidad que tienen que cumplirla. Sobre todo, tienen que cumplirla cuando revisemos el conjunto de las instituciones sociales y vemos que, en la confusión de, la vida actual, cada vez más, va desapareciendo la acción de un organismo básico que debería encargarse de estas atenciones previas; ese organismo básico es la familia. La familia, cual quiera que sea el nivel de los países más o menos desarrollado, está entrando en una situación de crisis.

En los países altamente desarrollados está entrando en crisis por el hecho de que los miembros de la familia, padre y madre están solicitados por obligaciones que los alejan de su responsabilidad directa, en el hogar. Tienen que trabajar de un modo general, tienen que salir de su casa. Ya no tienen esa convivencia permanente con los hijos. Esa convivencia que era formadora y que era esencial para el adecuado desarrollo de los niños.

En os países subdesarrollados predomina una situación de desintegración familiar. Por los índices estadísticos vemos que importancia ha alcanzado la inseguridad de los hijos, es decir, hijos sin padres, hijos- que no tienen esta agencia total de la familia completar que debería ser la que asuma todas esas responsabilidades y cuidados con los niños. Entonces, el cuadro social mismo, nos está mostrando una situación-indeseable para el debido desarrollo de los niños. Ahora, si la familia no está cumpliendo como debería cumplir estas funciones, de preservar la salud del niño., de desarrollar envíos hábitos fundamentales para el saludable desarrollo fisiológico y biológico ¿Quién debería asumir, esas responsabilidades? La única agencia propia que de un mal modo, pero que de algún modo podría sustituir estas deficiencias de la acción familiar es la escuela. Es la conciencia que se está encontrando en la mayoría de los países

Pero en muchos de los países cómo el nuestro, y en general los de la región latinoamericana, todavía no se ha despertado la conciencia de los educadores ni de los estadistas, para asignar de un modo preciso a la escuela esta responsabilidad; y la escuela, tiene que cumplirla en muchos aspectos todavía refiriéndonos a este sector del desarrollo fisiológico y biológico.

Tiene que cumplir incluso sustituyendo ciertas tinciones que eran típicas y exclusivas de la familia y atendiéndolas a través de la escuela. Otras veces atendiendo por ejemplo la de la alimentación. En los países subdesarrollados, de un modo general la población es desnutrida. Es desnutrida porque hay una serie de causas sociales que están mucho más allá del alcance de la escuela, los educadores no podemos hacer nada por cambiar esta situación directamente. Pero sí, podemos a través de la escuela, suplir esta infra-alimentación de los alumnos, y establecer dentro de la escuela una comida

# *Prof. Guido Villa-Gómez Loma*

*1917-1968*

regular porque esto es parte del desarrollo. En suma la percepción del orientador tiene que ser enteramente diferente de la del maestro de escuela. Para el maestro hay nada más que el camino trazado por el programa, la suma de conocimientos que el niño debe asimilar bien o mal, pero, para el orientador cada niño, que va a la escuela es un alumno del primero, o segundo, curso o de la materia, Castellano, o Aritmética, o Geografía. Todas estas subdivisiones, clasificaciones que hacemos de los alumnos, tienen una importancia muy secundaria.

El orientador tiene que pensar que cada alumno que está en la escuela es una persona humana completa, dueña de todo su organismo, con cabeza, tronco, extremidades, corazón, sentimientos, estómago, riesgos de enfermedad, riesgos de frustración emocionales y morales.

Entonces, el educador, tiene que ver de otra manera al niño. Y por esto, es imprescindible que estos sistemas escolares donde el peso de la tradición formal es todavía tan grande, que esta acción escolar unilateral dirigida sólo a la transmisión de los conocimientos, con un servicio de orientación que se esfuerza por proporcionar al niño la forma de atención que le hace falta y que no la recibe ni a través de su propia familia, ni a través de la acción social general ni a través de otras agencias que podrían contribuir a esto, pero que de hecho no contribuyen. Entonces, la escuela se ve colocada ante nuevas responsabilidades, cuyas soluciones no han sido todavía encontradas ni consolidadas en forma de acción concreta; pero la escuela, necesariamente tiene que empezar a encontrar un camino de salida, para estos problemas. Y, no sé si con estas consideraciones anotadas muy grandes rasgos yo he podido transmitirles a Uds. una idea del sentido y los alcances que tiene la orientación.

La orientación es ese esfuerzo que debemos hacer a través de las instituciones educativas para lograr que el niño desarrolle plenamente. Desarrolle en este primer sentido biológico al que me he referido; por tanto la orientación está muy conectada con los servicios de asistencia, con los servicios sanitarios y médicos; no puede funcionar adecuadamente sin el auxilio de estos otros sectores de atención al niño. Pero, además, este no es el único aspecto que la orientación debe cuidar; sino los otros, el desarrollo psicológico general del niño el desarrollo emocional y afectivo, la serie de impresiones que el niño recoge y vive a lo largo de sus experiencias escolares y las consecuencias que estas impresiones y vivencias producen en su propia personalidad.

De otra parte, el desarrollo mental, el desarrollo cultural que está relacionado con el mental y que supone una base de informaciones útiles, y vigentes que debe transmitir la escuela al niño; el desarrollo social que supone adaptaciones continuas del niño, interrelaciones del niño con su grupo, con los otros niños; el desarrollo moral y el desarrollo espiritual, entonces, la "orientación" tiene un cuadro a desarrollar más delicado y más completo que el que se presenta al maestro corriente.

En países de sistemas escolares más avanzados se ha logrado en gran parte intensificar y unificar la acción de la educación corriente con el esfuerzo de la orientación, casi educación y orientación son una misma cosa, pero, para llegar a este grado de integración de la orientación en el campo educativo, se necesita una madurez social técnica de los sistemas escolares que nosotros estamos muy lejos de alcanzar; por eso los países que están en vías de desarrollo, ahora que ese desarrollo está promoviendo de un modo muy acentuado, una corriente en el sentido de establecer servicios de orientación como complemento imprescindible de los servicios escolares corrientes.

Si reconocemos la necesidad "del servicio de orientación, surge una segunda cuestión, acerca de la cual tendríamos que proponer algunas consideraciones,- y esta segunda cuestión es cómo, cuándo, por qué medios será posible integrar este servicio de educación, dentro del sistema escolar

# *Prof. Guido Villa-Gómez Loma*

*1917-1968*

corriente. Para esto, la Educación Comparada nos muestra que ha habido diversos tipos de solución al problema, puestos en marcha en diferentes países, los países de medios técnicos y medios económicos suficientes, establecen el servicio de orientación tan pronto como comienza la acción escolar, es decir, desde el primer día de llegada a la escuela, el alumno es atendido con fines de orientación como complemento de la acción educativa corriente y es acompañado en el transcurso de su vida escolar por un servicio de orientación que es continuo y permanente.

Sin embargo, para los países de menores recursos, para aquellos países en los cuales la educación no ha sido todavía ni percibida ni valorada por los estadistas y los poderes públicos como un factor fundamental del desarrollo general del país. En estos países donde la educación está siempre desprovista de medios y es un gasto casi innecesario y que está en el último lugar de la lista de gastos públicos en estos países no es posible sostener un servicio de orientación paralelo al servicio escolar corriente. Y como en toda situación en la cual se tiene que decidir las prioridades para la escolar corriente expresiones públicas, así se hace necesario también tomar decisiones acerca del momento o las etapas en las cuales será necesario establecer y mantener servicios de orientación complementaria de los servicios escolares, y parece es urgente pensar en cuales serían los periodos en los que un servicio de orientación sea más productivo y sea realmente imprescindible como complemento de la acción escolar.

Ustedes saben que a lo largo del proceso de desarrollo de los alumnos, hay ciertas etapas en las diferencias individuales son más evidentes. Cuando más pequeño es un niño difiere menos de los otros niños. Los recién nacidos, los niños de un año, los de tres años son aproximadamente semejantes en sus formas de comportamiento; pero, a medida que los niños van creciendo, van definiéndose en ellos ciertas diferencias que ya son características de su individualidad. Entre estas etapas, la primera parte en que empiezan a cursarse definitivamente tendencias individuales, es la de la pre-adolescencia entre la edad de 11 y 14 años, cuando el niño empieza a percibir el misterio de su mundo interiorizando su personalidad es orientada hacia el mundo de afuera, y empieza a asomar su mundo de adentro, entonces empiezan a definirse algunas características que perfilan las diferencias individuales. Ese podría ser un momento en que la orientación es no solo necesaria sino imprescindible, porque para los sistemas escolares pobres la cuestión se presenta en estos, términos: teóricamente, un servicio de orientación es deseable en todos los momentos del proceso educativo, pero prácticamente, no es posible mantener los tópicos de un servicio de orientación a lo largo de todo ese proceso educativo cuando la educación corriente misma, no tiene los medios suficientes para su debido funcionamiento. Y nuestras escuelas están en situación de ruina. Si no podemos proveer a nuestros alumnos de los medios auxilio necesarios para que la educación pública sea realmente gratuita, sino podemos darles el texto escolar, el cuaderno, los útiles, sino podemos darles- una comida diaria que contribuya a atenuar su estado de desnutrición, sino podemos mantener una red de edificios escolares, que dé a los niños que llegan a las edades señaladas como de escolaridad obligatoria, la oportunidad de asistir realmente a nuestras escuelas, mal podremos aumentar mucho los costos de sostenimiento del servicio educativo, añadiendo personal adicional, personal técnicamente formado que atienda el servicio de orientación, desde el ingreso en la escuela, hasta que concluye la educación secundaria.

Entonces, en esto, tenemos que pensar en decisiones que estén basadas en prioridades racionales; si no podemos atender el servicio de orientación a lo largo de los doce años de estudios, ¿cuándo deberemos atenderle? ¿Y en qué momento será imprescindible?, Entre los estudios que se han

# Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

hecho en torno de ésta cuestión, en función de los países subdesarrollados, las etapas que se recomiendan como más productivas para, el establecimiento del servicio de orientación son; la de la pre-adolescencia, y la del final de los estudios secundarios. Antes de seguir considerando estos puntos, quisiera yo conocer algunos de los puntos de vista de Uds.

No sé si en el transcurso de los estudios que han venido haciendo aquí en el semestre anterior y en este semestre, han tenido ya la oportunidad de meditar en torno de este problema de establecer un servicio de orientación dentro del .proceso educativo. No sé si Uds. han formado ya algún criterio en torno de la mayor o menor conveniencia de establecer el servicio en una determinada etapa del proceso educativo. Entonces, antes de exponer ante Uds. las soluciones que han encontrado algunos países, y las soluciones que parecerían recomendables para el nuestro, quisiera conocer su parecer, porque el sentido de éstas nuestras sesiones es justamente ese, de un cambio de ideas en torno de ciertos problemas.

Alumno X.- El sistema educativo boliviano, se caracteriza por su pobreza yo pregunto, de acuerdo a los conocimientos que vamos adquiriendo hasta ahora. Sabemos que el servicio de orientación será más efectivo cuanto más continuando y es más fructífero cuando es más completo y cuando tiene datos que arrancan de la misma realidad. Quisiera preguntar, si en su criterio, el servicio de orientación será efectivo en nuestro medio, si se lo hace de manera fraccionada, tomando sólo tocando sólo algunas épocas del desarrollo del educando.

Bueno, es justamente ésta la cuestión acerca de la cual debemos cambiar ideas ¿no? Entonces queda planteada.

Alumno Y. Yo pienso que en Bolivia particularmente, en estos momentos no ha de ser posible ni siquiera pensar en establecer un servicio, quizá lo más que podía ¿Alcanzarse será la creación de un Centro Nacional que establezca, que se dedique a establecer pautas, o establecer normas y a crear . las bases de un futuro servicio para dentro de unos tres, cuatro o quizá cinco años y, entonces, de acuerdo a los criterios que se tiene hasta el momento, pienso que, lo máximo que podía alcanzar será un servicio de tipo así fraccionado, sólo tocando algunos años, que en mi criterio, no ha de ser efectivo.

Alumno Z. La palabra, evidentemente, en muchos maestros se ha despertado un gran interés porque a decir la verdad este campo de la orientación para muchos de nosotros es una cosa nueva. Como nueva justamente ha dado... se ve que en Bolivia es necesario... (inaudible)... tenemos que orientar.

Yo tengo en cuenta los puntos de vista de Uds., que me parecen muy acertados. Voy a comentarlos al presentar estas consideraciones:

En primer término, estamos de acuerdo en que la orientación es un proceso continuo, por tanto, debe ser permanente»

En esto no hay discusión posible, la orientación debe empezar desde el primer día escolar hasta que el niño ha concluido o el joven ha concluido su carrera de estudios. Pero frente a este hecho., se nos presenta el de la falta de recursos para establecer servicios efectivos de orientación que cumplan este deseo; entonces, vamos ahora prescindiendo del problema de los medios, y solo teniendo en cuenta la-s necesidades, hacer una rápida revisión de las tareas que debería cumplir un servicio de orientación a lo largo del sistema escolar básico, es decir, de ciclo primario y secundario e incluso del Kindergarten, en realidad la orientación debería empezaran el nivel del Kindergarten o de los

# Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

primeros cursos de la escuela primaria; la tarea específica de la orientación es la de adaptar al niño a las situaciones escolares.

El niño que viene del ambiente del hogar donde las formas de vida son diferentes de las de las escuelas. El niño dentro de su familia, es una persona que goza de mayor o menor consideración, es atendido, o en cierto grado es atendido, pero este es basado en un sistema de relaciones humanas restringido, concreto con personas que le son enteramente familiares. Nosotros decimos, "algo me es familiar", para denotar el grado de conocimiento que tenemos de una cosa de trato continuo con ella. Entonces, el niño pasa de un ambiente familiar enteramente conocido por él, a un ambiente escolar donde la situación cambia, porque es un grupo de alumnos, de alumnos con los cuales no ha tenido conocimiento previo en la mayoría de los casos; entonces, la orientación tiene que dirigirse a este primer momento a la adaptación a hacer fácil la incorporación del niño en los nuevos grupos humanos de los que pasa a formar parte dejando su familia. Y tiene que prevenir las consecuencias desfavorables que puedan, producirse por este cambio de ambiente. Luego, más adelante, a medida que se van desarrollando los aprendizajes formales de la escuela, la orientación tiene que hacerse cargo de facilitar esos aprendizajes que no siempre son fáciles. En primer término, el aprendizaje de la lectura, es un aprendizaje complejo que produce en muchos niños frustración, que puede comprometer el desarrollo general de la personalidad del niño.

Nosotros que vemos las cosas con el punto de vista de enseñante, de maestro enseñante, no digo de educador, generalmente, no percibimos los dramas que se van produciendo en la conciencia de algunos niños que no reciben oportuna ayuda, para salvar las dificultades de la lectura. Hay muchos que arrastran su dificultad del mal aprendizaje de la lectura a lo largo de toda su vida escolar. Hay niños para los cuales no se han resuelto debidamente las dificultades de la enseñanza de la Aritmética y que se sienten incapaces en Aritmética durante toda su vida. Entonces, la labor del orientador en estos niveles es la de reconocer esas situaciones problemáticas del aprendizaje y encontrar la solución. Cooperar con el educador, contribuir a la renovación y a la racionalización de los métodos de enseñanza. Realmente, los métodos predominantes en un sistema escolar como el nuestro, pues, son de carácter muy general. El profesor da su lección para todo el grupo, y no ve las reacciones que esta lección ha producido de acuerdo con la ley para las diferencias individuales en cada uno de los miembros del grupo individualmente considerados, eso, generalmente lo descuida el profesor que no tiene en cuenta la orientación, y eso es lo que le corresponde hacer al orientador.

Luego, después de haber contribuido a los debidos ajustes del proceso de aprendizaje en estos cursos, la orientación tiene una nueva tarea y muy importante, en este tránsito del ciclo primario al ciclo secundario. Este tránsito, necesita nuevamente una adaptación porque la situación escolar cambia de modo radical entre la acción de la escuela primaria, la acción de la escuela, secundaria.

En la escuela primaria, el niño estaba habituado al trato con un maestro, familiarizado con este maestro. Oficialmente estaba en relación con él, y se había acostumbrado incluso a tratarlo como a eso que nosotros decimos en una frase muy conocida, "el segundo padre", y eso es algo que está en el sistema de relaciones humanas muy tipificados con una persona en quién se puede confiar.

El niño que asiste alrededor de los once a doce años de que está justamente en esta etapa de la pubertad, va sufriendo los cambios interiores de la pre-adolescencia, deja su relación del sexto curso de la escuela primaria con una persona que lo atendía, que lo conocía, que sabía algunos de sus problemas, a quién podía confiarse, el niño, pasa y se encuentra con doce o catorce o diez y seis señores catedráticos, para quienes el trato humano con el alumno desaparece por entero, porque

# Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

el catedrático de Matemáticas juzga al aprendiz de acuerdo a su mayor o menor capacidad para las Matemáticas, el de literatura hace lo mismo, el de Historia, cada uno juzga al niño sólo desde un ángulo, sólo del ángulo de las respuestas y los rendimientos del niño en el esfuerzo que pone en su propia materia, pero ninguno de los propios diez y seis se pone a pensar en la persona humana total de cada uno por tanto, urge nuevamente, una necesidad muy intensa de adaptación, de ayuda para este niño que está sufriendo las consecuencias de un tránsito demasiado brusco en el régimen escolar; y la propia educación tendría que dirigirse, a encontrar soluciones para los problemas que se presentan a cada uno de los alumnos individualmente, frente a los sectores de las diferentes materias y frente a las necesidades de su desarrollo que no siempre están atendidas a través de la educación formal.

Finalmente, el problema se presenta aquí y de modo muy agudo, cuando concluida la escuela secundaria, llega el momento del ingreso a la Universidad. En efecto, dentro de las condiciones, actuales- de nuestro sistema escolar, nosotros estamos aun ofreciendo los adolescentes, solamente un camino generalizado en todo el país, es el bachillerato general, el bachillerato llamado académico y mal llamado humanístico, .porque en verdad no podemos hacer una verdadera educación humanística, y llevemos toda la masa de .adolescentes del país,, por ese embudo de la educación secundaria, para hacerles forzosamente bachilleres iguales a todos. Los uniformamos con un bachillerato. Pero, luego, esta situación se va, agravar a las puertas de la Universidad para su admisión y entonces, demasiado tarde, saben que muchos de ellos, con una proporción tan grande comprendida entre los 80 y 90 de los bachilleres graduados no pueden ser admitidos en las escuelas universitarias. La verdad es que realmente, muchos de ellos se ellos no deberían haber ido por ese camino. Si hubiese un verdadero servicio de orientación escolar, a lo largo de este proceso educativo, habríamos sabido apartar a tiempo a los muchachos que no deberían hacerse bachilleres académicos porque no tenían las calificaciones no solo escolares, sino, intrínsecamente humanas para ser bachilleres académicos.

Por eso, vemos que la orientación, tratándose de programas grandes, descritos en rasgos muy generales, tiene que ver en qué momento sería su acción inmediata más proficua, la acción inmediata, es ésa, la acción inmediata es la orientación tiene que cumplir a lo largo del tiempo pero como condición urgente, como punto de primer ataque dónde deberíamos llegar a integrar el servicio de orientación dentro de esta estructura del sistema escolar, porque el servicio de orientación para empezar a operar, tiene que resolver un primer problema de estructura del sistema escolar. Si no hay una estructura adecuada, no puede haber servicio de orientación. También la solución que en muchos países como el nuestro, han tratado de establecer, no es todavía operante. Hay otros países que junto con la orientación, han llegado a un cambio de su estructura escolar.

Entonces, en verdad, deberíamos establecer una acción gigante nosotros en los años del bachillerato, para orientar lo necesario y hacer cumplir nuestros objetivos ¿? (muy inaudible)

Alumno P.- Yo creo que tendría que ser en los primeros años de la escuela primaria, para que esa adaptación a la escuela primaria y a los años de estudios contribuyan a despertar en el mismo niño, el conocimiento de sus propias inclinaciones.

Entonces sí, probable que el niño conociendo, sus propias habilidades, aptitudes, sus propias capacidades mejor dicho, puedo recién seguir el bachillerato académico o interrumpirlo.

*Prof. Guido Villa-Gómez Loma*  
1917-1968

Para esbozar algunas posibilidades que resuelvan la cuestión que estamos considerando, debemos tener en cuenta que hay dos planos de orientación: hay una orientación extensiva y hay una orientación intensiva.